

## EL NORTE

I was born in Cuicatlán just after midnight in the Year of the Dark Lord Xolotl.  
During my long lifetime I first belonged to my family; then I belonged to my husband.  
I gave birth to thousands of sons and daughters.  
Most of them lived lives of poverty and suffering and too many died young.  
They died of diseases brought by the *Gachupines*.  
They died in childbirth and in civil war.

In time, some sought a better life in *El Norte* and many made the dangerous trip.  
Some found happiness and a better life there, others did not.  
In *El Norte* too many of my sons came to believe the lie that machismo can be found by doing violence on their brothers.  
Only some learned that the sign of a true man is one who takes care of the children he creates and finds respect in honest work.  
In *El Norte* too many of my daughters were confined to an existence dictated by their husbands.  
They were denied education and self respect.  
Those who tried to escape could only find brutalizing work in factories.  
Others numbed their spirit and sold themselves on the streets to feed their children.

A thousand years have passed.  
And just before midnight on December 31, 1999 I died in *El Norte*.  
I felt the soothing hand of *La Muerte* close my eyes for the last time.  
And as my soul passed into the next world, I could only despair.  
God forgive me! How can a mother teach her children to hope but not to dream?

~~~~~

## EL NORTE

Nací en Cuicatlan, después de la media noche en el año del Rey Xolotl.  
Durante el largo transcurso de mi vida pertenecí a mi familia; después pertenecí a mi esposo.  
Di a luz a miles de hijos y hijas.  
Muchos de ellos vivieron en pobreza y sufrimiento y muchos más murieron jóvenes. Murieron de enfermedades heredadas por los Gachupines.  
Murieron al nacer y durante la guerra civil.

En su tiempo, algunos procuraron una mejor vida en El Norte y muchos de ellos emprendieron el viaje peligroso.  
Algunos encontraron felicidad y prosperidad, otros no.  
En El Norte, demasiados de mis hijos creyeron en la mentira de que podrían encontrar su machismo con violencia, haciéndole mal a su hermano.  
Solo algunos aprendieron que el verdadero hombre es aquel que cuida de sus hijos y encuentra respeto en trabajo honrado.  
En El Norte, muchas de mis hijas vivieron vidas limitadas por sus esposos.  
Fueron negadas de educación y respeto.  
Aquellas que trataron de escapar solo encontraron trabajos brutales en fábricas.  
Otras entumecieron su espíritu y se vendieron en las calles para alimentar a sus hijos.

Mil años han pasado desde que nací.  
Poco antes de la media noche de Diciembre 31, 1999, fallecí en El Norte.  
Sentí la mano sedante de La Muerte, que cerró mis ojos por última vez.  
Y en ese momento, mientras mi alma iba al otro mundo, me encontré desesperada.  
Dios perdóname! como una madre puede enseñar a sus hijos a tener esperanza pero no a soñar?